



ISSN: 2448 - 6574

Estudio comparativo sobre Mentoría Académica en la UAEM: el CU Texcoco y la UAPCH.

Cristina González Pérez
cristina.8126@hotmail.com

Perla Jessica García Manzano
perjess@hotmail.com

Universidad Autónoma del Estado de México

Área temática: Evaluación del aprendizaje y del desempeño escolar.

Resumen

La presente investigación tiene la finalidad de conocer ¿Qué es lo que motiva al estudiante mentor a participar en el Programa de Asesoría Disciplinar por Mentores Académicos dirigido por la Dirección de Apoyo Académico a Estudiantes y Egresados (DAAEE)? y ¿Qué percepción tiene sobre las virtudes o problemáticas del programa? Es un análisis comparativo entre dos instituciones de la UAEM, propiamente el Centro Universitario Texcoco y la Unidad Académica Profesional Chimalhuacán, en las Licenciaturas de Lenguas y en Educación, respectivamente. La investigación fue cualitativa, utilizando como instrumento la entrevista en sujetos tipos, es decir, individuos han participado en él mismo por lo menos en una ocasión o más.

Palabras clave: mentor y mentorizado (asesorado).



ISSN: 2448 - 6574

Planteamiento del problema

Si bien la importancia del programa de mentoría es lograr un acompañamiento entre pares para mejorar el rendimiento escolar y abatir la deserción, es importante saber ¿Qué es lo que motiva al estudiante mentor a participar en el programa? y ¿Qué percepción tienen sobre las virtudes o problemáticas del programa?

La intención de realizar una investigación de corte comparativa es porque se considera relevante conocer los resultados del programa de mentoría en dos contextos distintos, dar cuenta de las limitaciones del propio programa en voz de sus participantes y conocer realmente su aplicación así como los resultados. Además, ambas licenciaturas aunque se encuentran en un espacio académico diferente cuentan con una orientación hacia la educación.

Justificación

El programa de alumnos de asesoría disciplinar “Mentores Académicos” de la Universidad Nacional Autónoma del Estado de México tiene como finalidad Coordinar el servicio de asesoría disciplinaria en los estudios de nivel medio superior y profesional a través de alumnos sobresalientes, específicamente en temas que representen riesgo académico a los estudiantes, así como la recomendación de estrategias de aprendizaje y estudio útiles para mejorar el aprovechamiento escolar, por medio de la relación alumno-alumno.

De tal forma uno de los aspectos importantes de la “asesoría disciplinar” entre estudiantes, que debe ser cuidadosamente observada es; que el estudiante mentor; ayuda a resolver dudas acerca de alguna unidad de aprendizaje; esto no incluye; resolver tareas, repetir todo el curso, contestar guías de laboratorio o de estudio, es más bien "acompañar" al estudiante – en riesgo académico- y apoyarle en lo que no ha entendido.

Los municipios de Texcoco y Chimalhuacán se encuentran ubicados en el Estado de México, ambos tienen complejidades sociales, políticas y económicas diferentes, en la presente investigación no serán debatidas, lo que si es necesario comentar es que en los



ISSN: 2448 - 6574

dos municipios se estableció la Universidad Autónoma del Estado de México; el CU Texcoco cuenta ya con más de 25 años, mientras que la UAPCH tan solo seis. Empero a estas abismales diferencias, hayamos en los dos espacios académicos alumnos comprometidos con su formación, su institución y porque no decirlo, con sus compañeros.

Fundamentación teórica

El programa “mentores académicos” de la UAEM contribuye a mejorar aprovechamiento académico, durante el reciente periodo escolar, más de 300 universitarios fueron apoyados mediante dicho programa; el resultado fue un notable incremento de calificaciones y evitar que los estudiantes recusarán unidades de aprendizaje.

La participación de 267 estudiantes en el Programa de Asesoría Disciplinar “Mentores Académicos”, que mediante tutorías brinda apoyo a estudiantes para que logren un mejor rendimiento y aprovechamiento académico, contribuye de manera importante en la disminución de los índices de deserción escolar en la Universidad Autónoma del Estado de México.

En el marco de la entrega de reconocimientos a 10 mentores de la Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli, la titular de la Dirección de Apoyo Académico a Estudiantes y Egresados de la UAEM, Lucía Collado Medina, destacó que durante el reciente periodo escolar, más de 300 universitarios fueron apoyados mediante dicho programa; el resultado, detalló, fue un notable incremento de calificaciones y evitar que los estudiantes recusaran unidades de aprendizaje.

Acompañada por la coordinadora de la Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli, Eva Martha Chaparro Salinas, Collado Medina subrayó que el Programa “Mentores Académicos”, de reciente creación en la Autónoma mexiquense, tiene diversos beneficios, pues las sesiones son personalizadas y entre pares estudiantiles, por lo cual contribuyen al reforzamiento y comprensión de conocimientos adquiridos en las aulas.



ISSN: 2448 - 6574

Acotó que en los 15 espacios de nivel superior de la Máxima Casa de Estudios mexiquense donde opera el programa piloto se generan estrategias de aprendizaje, específicamente sobre temas que representan un “riesgo” académico para los alumnos.

Al pertenecer a este programa, dijo, los mentores, quienes acceden voluntariamente a colaborar, fortalecen habilidades profesionales que demanda actualmente el campo laboral, principalmente referentes a la comunicación, como la transmisión oportuna de información, desarrollar un tema didáctico y más comprensible para los asesorados, entre otras capacidades cognitivas.

En su oportunidad, Eva Martha Chaparro Salinas reconoció que los mentores académicos constituyen un importante apoyo para el desarrollo de la tutoría dentro de cada espacio universitario, generando una cultura de enseñanza-aprendizaje.

Objetivos

Los objetivos de la investigación son: conocer los motivos del estudiante mentor para participar en el programa y analizar las virtudes o problemáticas del programa desde la percepción del propio participante, esto de manera comparativa, entre dos contextos de realidades diferentes (Texcoco - Chimalhuacán).

Cabe hacer mención, que dicho programa en la UAEM es de reciente creación apenas tiene cuatro años en funcionamiento, pues fue en 2013 cuando se echó a andar la DAAEE, y un año después cuando salió la primer convocatoria para su suscripción; el objetivo del programa es básicamente motivar la ayuda entre pares, es decir, entre estudiantes de un mayor nivel a un menor nivel, para evitar la reprobación, el rezago y la deserción escolar.

Metodología

El desarrollo de la investigación fue de corte cualitativo (interpretación y comprensión); para llegar a este proceso se analizaron datos descriptivos a partir de las palabras habladas. Se empleó la inducción, con ello se interpretaron las experiencias de dos alumnos participantes del *Programa de Asesoría Disciplinar por Mentores Académicos*



ISSN: 2448 - 6574

dirigido por la Dirección de Apoyo Académico a Estudiantes y Egresados (DAAEE) de la Universidad Autónoma del Estado de México, uno de ellos del Centro Universitario Texcoco (CUTexcoco), y el otro de la Unidad Académica Profesional Chimalhuacán (UAPCH). A decir de Rojas (1998), la inducción se refiere al movimiento del pensamiento que va de los hechos y acciones particulares a afirmaciones de carácter general.

Para la recopilación de la información se aplicó entrevista semiestructurada a dos estudiantes mentores de los espacios académicos mencionados con antelación, ambos son sujetos tipo, pues cubren con las características de haber participado en más de una ocasión en dicho programa (en el caso de uno de ellos ha participado en cuatro ocasiones, en tiempo son dos años).

Resultados

Las características de los estudiantes mentores son disímiles. Por un lado nos encontramos que el participante del CU Texcoco, es del género masculino, tiene veintiún años de edad, reside en el municipio de Texcoco, estudia la Licenciatura en Lenguas, actualmente se encuentra trabajando, siempre ha sido alumno regular, participó en el programa durante el semestre 2016A, se ocupó de ocho alumnos de segundo y cuarto semestre, trabajo las áreas de gramática y pronunciación del francés e inglés, siete de sus alumnos cumplieron el objetivo pasar con buena calificación las unidades de aprendizaje, solo uno de ellos no asistió a las asesorías. La forma en que se integró al programa fue en un primer momento por invitación del Coordinador "(...) al ver que tenía buen promedio 9.3, y las habilidades me invitó (...)" (Entrevistado CU, 2017), en un segundo momento observó que sus compañeros necesitaban apoyo, ya que pocos de ellos obtenían las habilidades que el docente les proporcionaba en clase, en sus palabras:

"(...) ver la necesidad de mis compañeros, notaba que tenían problemas, no muchos lograban enfocarse, era sofocante estar participando solo unos cuantos no se unos diez o menos, yo quería que también los demás compañeros pudieran participar, y los que vienen de nuevo ingreso lo pudieran hacer, yo me daba cuenta que los profesores se conformaban con que estos cuantos, diez o menos, logaran el objetivo de conversar y hablar, los otros se iban rezagando y no los insertaban de nuevo (...) los grupos son más o menos de veinte o treinta alumnos, muchos se



ISSN: 2448 - 6574

van quedando en el camino por lo mismo, no alcanzan las habilidades que nos proporcionan los maestros” (Entrevistado CU, 2017).

En cambio, la participante de la UAPCH es del género femenino, cuenta con veintidós años de edad, vive en el municipio de Chimalhuacán, cursa la Licenciatura en Educación, actualmente no labora lo que le permite participar de manera más activa y dedicarle más tiempo al programa, fue alumna irregular un semestre no por calificación, debido a una movilidad que realizaría en el extranjero (la UAEM terminó cancelando por situaciones ajenas a la misma), participó por primera ocasión en el semestre 2014B, cabe hacer mención, que ella ha desarrollado la actividad en cuatro ocasiones, por lo que ha trabajado de 30 a 35 alumnos de todos los grados, en sus palabras “(...) *he dado casi todas las materias del programa (...) ingles C1, C2, Antropología social, matemáticas, investigación cuantitativa, Taller para padres, etc. (...) he trabajado de 30 a 35 alumnos, de los cuales la mitad ya no tiene ninguna unidad de aprendizaje que sigan debiendo*” (Entrevistada UAPCH, 2017)

Como podemos observar ambos mentores se hacen conscientes de las necesidades de los *otros*, por lo que se puede inferir que el objetivo de evitar el rezago y deserción escolar se cumple, pues ambos mentores generan un doble o triple esfuerzo para apoyar a sus pares, obteniendo los mejores resultados, cero atraso.

En el CU Texcoco a decir de nuestro informante, participaron en 2016 cerca de cuatro personas como mentores (no se cuenta con el dato actual), lo que se considera insuficiente desde su perspectiva, pues el número de alumnos en situación de rezago en Lenguas es mayor (más adelante comenta que un grupo reducido de alumnos diez o menos son los que logran las capacidad, y son grupos de 20 o 30, lo que nos deja a la mitad de la población de esos grupos con problemas de rezago) y la atención debería ser personalizada, ya que, “(...) *cada alumno tiene problemas en diferentes, unos en gramática, otros en pronunciación, sobre todo los últimos tenía que ponerles mayor cuidado y volver a repetir hasta que lo hicieran correctamente (...)*”(Entrevistado CU, 2017).



ISSN: 2448 - 6574

En la UAPCH el número de mentores es mayor cinco para el caso de la Licenciatura en Educación y nueve en medicina, a decir de nuestra informante, el problema que se vive en LED a diferencia de Lenguas, es se tiene un nivel bajo de reprobación, aproximadamente seis alumnos en total para el 2017, que abarcan todos los grados y son más mentores, esto genera una complejidad administrativa porque los mentores tienen que buscar alumnos que deseen ser asesorados de manera preventiva, ella lo dice así: “(...) *somos muchos mentores y pocos recursadores en la licenciatura, tenemos que ponernos de acuerdo con los otros mentores, para ver como los atenderemos, yo por ejemplo, tengo los seis recursadores actuales pero aparte tengo 3 preventivos, y el resto de mis compañeros tuvieron que buscar a alumnos para generar mentoría preventiva (...)*”(Entrevistada UAPCH, 2017).

Las estrategias de trabajo que desarrollan son similares, en ambos casos los estudiantes mentores comentan que la lectura intensiva y análisis de textos es una de las estrategias más recurrentes, le siguen los mapas mentales, cuestionarios, listas de cotejo, rubrica entre otras. En el caso de Lenguas además manejan el uso de diálogos para apoyarlos con la pronunciación de los idiomas (francés e inglés). Los dos entrevistados coincidieron que la estrategia a desarrollar, depende de las formas en que los alumnos *les comentan que aprenden*, en combinación con sus propias formas de estudio, ellos lo mencionan de la siguiente manera:

“ (...) la lectura, una gran deficiencia es que no hay mucho contenido sobre lenguas, solo sobre método, pero creo también que no hay interés de los compañeros por la lectura, la buena técnica es buscar más, he tratado inculcar la búsqueda autónoma y la lectura, eso hago yo recurrentemente, además me sirve para repasar y practicar las lenguas, cuanto llegas a casa no te pones a platicar con tu familia (...) yo invertía para preparar clase dos horas al día antes de cada una y 6 horas a la semana con los mentorizados (...) (Entrevistado CU, 2017).

(...) cuando tienes las asesorías tienes la oportunidad de platicar con ellos [se refiere a sus asesorados], es toda una problemática desde su casa, ayudan a sus padres con trabajo, y rescatar un sujeto es concentrarse en él, pero los demás también te demandan. Todos han salido, algunos con baja calificación, algunos muy agradecidos, te avisan como les fue. Ellos me dicen, porque me ayudas tu si yo no vine, les contestó la ayuda es para ti [se refiere al asesorado] y para mí también, me vas a enseñar, recuerdo lo que aprendí y lo pongo en práctica, la



ISSN: 2448 - 6574

ayuda entre pares es gratificante, es un constante aprendizaje (...)” (Entrevistada UAPCH, 2017).

Lo anterior nos lleva pensar que, efectivamente los *mentores sirven como modelos de rol positivos*, *parafraseando a Covadonga Ruiz (2004)*, es un proceso de *feed-back* continuo de ayuda y orientación entre el mentor que es un alumno de curso superior que atesora los conocimientos y habilidades necesarias para ayudar a un estudiante de un nivel menor, además les ayuda a ambos lados (mentor, asesorado) a desarrollar sus conocimientos, maximizando su potencial personal y profesional.

Los entrevistados coinciden que la mayor dificultad a la que se enfrentan, es la preparación del material que utilizarán para llevar a cabo la asesoría, el argumento es que no se les explicó de manera amplia por parte de las áreas encargadas como debía formularse la asesoría, y ellos por lo tanto, lo trabajan como una clase con un tema en específico (donde abarcan el inicio, desarrollo, conclusión del contenido). Una segunda dificultad es que los asesorados (o *mentorizados*) creen que es una clase y que los mentores deben desarrollar el temario como lo hace el docente. La última dificultad, es que sus pares consideran que el mentor debe ajustar sus horarios a sus necesidades, lo que se dificulta porque algunos terminan desertando y perdiendo el interés por no poder ajustarse a estos. Ellos lo mencionan de la siguiente manera:

“(...) nos hacen ver que es un grupo de estudio [se refiere a los capacitadores de la DAAEE y el Coordinador de Lenguas] y nosotros pensamos que es una clase dada, y preparamos la clase con ejercicios, con secuencia didáctica (...) dar una clase sin querer parecer profesores (...) establecí mis horarios de una a tres de la tarde (...) uno de los asesorados desarto parece que fue el horario o de plano no le intereso” (Entrevistado CU, 2017).

“(...) los compañeros piensas que les voy a dar una clase y no es así, solo es una asesoría con relación a los temas que no comprendieron, tengo que buscar los materiales en la biblioteca y en ocasiones les doy otros diferentes a los que abordó el maestro (...) también quieren que los atiendas cuando ellos pueden y no debe ser, nosotros establecemos los horarios, en la mañana o en la tarde como te acomodes (...) algunos compañeros se enojan cuando los vamos a buscar y nos dicen ¿Por qué tú me vas a dar asesoría? ¿Tú qué sabes? y no participan (...)” (Entrevistada UAPCH, 2017).



ISSN: 2448 - 6574

Con relación al sistema de información que maneja la UAEM a través de la página web de la DAAEE, los alumnos mentores hacen alusión que les parece ineficiente, por varias situaciones, una de ellas es que, solo se relata lo que trabajaron con sus pares, esto lo puede realizar cualquier persona sin haber cumplido con la actividad efectivamente, por lo que, sugirieron que se modificará el sistema para que se permita anexar algún archivo (*fotos, lista de firmas, copias de lo que los mentorizados realizaron*), dónde se visualicé las acciones que se llevaron a cabo, en palabras de la mentora de la UAPCH “(...) *yo le saco una copia a las actividades que hacen mis alumnos, me sirven para comprobar y me sirven para perfeccionar las mismas actividades (...)*”.

Igualmente apuntaron que, se les complica cumplir con los tiempos establecidos para subir la evidencia de trabajo al sistema, ya que, tiene que hacerlo el mismo día que se realizó, por lo que se infiere que aquellos que se hicieron cargo del sistema, no consideraron que los mentores también son estudiantes y en algunos casos trabajan, por tanto, el tiempo se reduce para cumplir con esta actividad.

Sobre la beca que es de tipo económico (aproximadamente reciben dos mil pesos), otorgada por su participación en dicho programa, explican ambos mentores su insuficiencia, pues el trabajo realizado genera una buena inversión de tiempo, los dos alumnos invierten o invertían, alrededor de doce horas o más a la semana, incluyendo la preparación del material y la impartición de la asesoría. Se debe apuntar, que los entrevistados generaban mentoría formal, también conocida como mentoría puntual, planificada, intencional o sistemática, modelo donde los objetivos y beneficios están delimitados, donde aparecen otras figuras en el proceso de mentorización, donde existe un mayor control y seguimiento de la acción (Covadonga, 2004)

Finalmente, es de distinguir que ambos alumnos mentores se encuentran satisfechos con las acciones que realizaron en pro de sus compañeros universitarios, reconocen que los apoyaron para construir nuevas habilidades pero a su vez, se abrieron ellos mismos a



ISSN: 2448 - 6574

conocer nuevas ideas y formas de trabajo, así mismo, lograron desarrollarse profesionalmente en la parte de la docencia, cabe anotar, que en el caso de la Licenciatura en Lenguas, el entrevistado señaló que la docencia es una de las líneas conductoras de sus estudios y que fue esto lo que le facilitó trabajar con sus compañeros. Ellos lo dicen así:

“(...) me volví disciplinada en los horarios, a tal hora nos vemos; empatía, entender cuál es la problemática para que te tengan esa confianza, yo también les cuento, sin rebasar los límites, tolerantes, les explicas tres o cuatro veces, entusiastas, hay que brindarles esa motivación, como en el gimnasio, para que ellos por su propio pie haga las cosas, sin la motivación se te decae la asesoría; amabilidad, humildad, respeto (...)” (*Entrevistada UAPCH, 2017*).

“(...) si me gustaría participar nuevamente, siempre que llegan alumnos nuevos, siempre transmitir conocimiento es una sensación extraña sentir que alguien aprendió a través de uno, es el único lugar donde puede uno practicar la lengua, sirve como aprendizaje recíproco (...)” (*Entrevistado CU, 2017*).

Conclusiones y recomendaciones

Como se comentó en párrafos anteriores, estos mentores sirven como modelos de rol positivos, pues se logró visualizar la capacidad de orientar y ayudar a sus compañeros universitarios, cuentan con habilidades para asesorar, actualizan sus conocimientos al retroalimentarse de sus mentorizados, además se pueden observar algunas virtudes contenidas en dichos sujetos, por ejemplo, la responsabilidad, el compromiso, la disciplina, solidaridad, generosidad, etc.

Así mismo, se logró observar que son pocos los alumnos que quieren participar en dicho programa en el CU Texcoco, lo que implica que debe ser difundido para lograr el incremento de la participación, sobre todo porque se denota necesidad en el área de lenguas. En contraste con la UAPCH el problema es la distribución eficiente de la actividad, pues como se registró, son pocos los que se encuentran en problemas de rezago y muchos los mentores.



ISSN: 2448 - 6574

Falta sensibilizar a los mentorizados del rol que realizan los mentores y del rol que ellos deben cumplir, por ejemplo, comprometerse consigo mismos y asumir conscientemente su situación, igualmente, la flexibilidad en el establecimiento de las actividades y horarios, pues los alumnos mentores lo hacen por gusto y no por obligación, máxime, que ellos mismos comentan que la beca es insuficiente dado el tiempo que dedican a la actividad.

Por otro lado, los docentes deben ser capaces de observar aquellos alumnos que se han quedado en rezago para hacer un doble o triple frente a dicha situación (*docente-mentor-mentorizado*), esto implicaría que la institución de certeza laboral al mismo, pues varios de los maestros tienen que viajar a otros centros de trabajo, generando con ello, la desatención de estas problemáticas.

Referencias

Covadonga Ruiz de Miguel (et. al.) (2004) Innovación en la Orientación Universitaria: La mentoría como respuesta. En Contextos Educativos 6-7(2003-2004).

Cibergrafía

- apoyoacademico.uaemex.mx/daae/mentores

Informantes:

Entrevistado CU, 2017 (junio de 2017), 21 años. Soltero

Entrevistada UAPCH, (junio de 2017), 22 años. Soltera.